

MARIANO AZUELA

Kikuko Kurono

SEGUNDA PARTE  
EL MOVIMIENTO EN "LOS DE ABAJO"

Introducción

El tiempo corre y el mundo marcha. Así se hace la historia. Podría decirse que la revolución es un gran movimiento en la historia. Ninguna de las primeras novelas de la Revolución pretende que el movimiento incorporara a toda la sociedad. Aun en "Los de abajo" se reconoce que los revolucionarios fueron considerados a veces como un fenómeno fuera de la vida regular <sup>(1)</sup>. Pero hay dos puntos de vista respecto a la revolución móvil y la sociedad inmóvil. Algunos presentaron la sociedad establecida como la norma y consideraron la Revolución como algo que la cambiaría. Pero Azuela reconoció la Revolución como la realidad establecida y consideró la sociedad estática como un obstáculo <sup>(2)</sup>. Para Azuela, la Revolución fue el movimiento cierto e ineludible, o sea, el movimiento mismo de la historia.

Azuela puso el subtítulo, "Cuadros de la Revolución", a "Los de abajo" <sup>(3)</sup>. Este artículo trata de cómo se expresa el movimiento en los "Cuadros" y de cómo es ese movimiento, según el esquema siguiente.

- I. "Los de abajo"
  1. El fondo histórico
  2. El resumen de la novela
- II. El movimiento en "Los de abajo"
  1. El movimiento geográfico
  2. El movimiento del tiempo
  3. El movimiento psicológico
  4. El movimiento de las personas y las cosas
  5. El movimiento en el estilo

## I. "Los de abajo"

### 1. El fondo histórico

La Revolución Mexicana empezó el 20 de noviembre de 1910. Con la destacada actividad de Pancho Villa en el Norte y Emiliano Zapata en el Sur, el partido de Madero ganó superioridad, y el 25 de mayo de 1911 el Presidente Porfirio Díaz dimitió y se exilió a París. Francisco I. Madero entró a la Ciudad de México desde los Estados Unidos de América, donde se había exiliado, y fue elegido presidente constitucional el 6 de noviembre. Pero Madero tenía dos facciones opuestas. Zapata le demandó la devolución de la tierra al pueblo, y el partido de Díaz aún mantenía su poder anterior. Victoriano Huerta traicionó a Madero y obtuvo la posición de presidente provisional. Por fin, a medianoche del 22 de febrero de 1913, Madero fue asesinado por los partidarios de Díaz. Inmediatamente las fuerzas revolucionarias se unieron para echar a Huerta, y empezaron los años sangrientos de la Revolución.

Del Norte, vinieron venciendo Villa, Venustiano Carranza y Alvaro Obregón, y del Sur, Zapata. Villa tomó Torreón por asalto el 2 de abril de 1913. Su objetivo siguiente era Zacatecas. Obregón, que era personaje influyente del Nordeste, y con quien contaba Carranza, se dirigió al Sur hasta Tepic del estado de Nayarit, luchando el frente occidental. Y desde Tepic, pasando por las montañas, iba acercándose a Guadalajara, la capital del estado de Jalisco. Al tomar esta ciudad, Carranza y Obregón pudieron entrar fácilmente en la Ciudad de México. Villa empezó a preparar el ataque de Zacatecas con intención de adelantarse a Obregón. Carranza vino turbado a Torreón para ordenar a Villa el ataque de Saltillo del estado de Coahuila. Enseguida Carranza se dirigió a Durango y mandó a Pánfilo Natera a atacar Zacatecas. El 21 de mayo Villa ocupó Saltillo, pero Natera tardaba en ocupar Zacatecas. Villa empezó la acción sin avisar nada a Carranza. Se dirigió al Sur y tomó Zacatecas por asalto el 24 de junio. Percibiendo su situación desfavorable, el Presidente Huerta dimitió el 15 de julio y se exilió.

Carranza también era incompatible con Zapata. En la Convención de Aguascalientes del 10 de octubre de 1914, se aclaró la situación opuesta de la opinión política entre Carranza = Obregón y Villa = Zapata. Villa luchó contra Obregón en Celaya, una pequeña ciudad del estado de Guanajuato, desde el 6 hasta el 11 de abril de 1915, y fue vencido. El primero de junio del mismo año Villa

volvió a lanzarse al combate decisivo contra Obregón, pero fue derrotado. El partido de Carranza = Obregón obtuvo las fuerzas políticas. Carranza tomó posesión de su cargo de presidente el primero de mayo de 1917. Zapata fue asesinado el 10 de abril de 1919, y el 21 de mayo de 1920 Carranza fue asesinado también. El primero de diciembre de 1920 Obregón tomó posesión de su cargo de presidente. Villa fue asesinado el 20 de julio de 1923, y Obregón también fue asesinado el 17 de octubre de 1928.

## 2. Resumen de la novela

Demetrio Macías es un hombre humilde de una aldea pequeña en las montañas de Zacatecas. Incorre en la enemistad de don Mónico, el cacique de Moyahua, y éste le denuncia a los federales por maderista. Algunos soldados federales entraron a su casa y se la quemaron. Separado de su mujer y de su hijo, Demetrio huye a las montañas. Allí sus compañeros se reúnen con él y le acompañan. Demetrio no sabe nada de la Revolución. Sabe solamente que los mercenarios de los caciques van a cazarle, así como a sus compañeros. En pocas semanas se hace jefe de un grupo. Gana su primer choque contra los federales en un cañón no lejano de su tierra. Se juntan Cervantes y otros, y se aumenta el número de sus soldados. Cervantes incita a Demetrio a identificarse con los grandes caudillos revolucionarios, Villa, Carranza y Natera. Su ascenso es rápido; bajo Natera, llega a coronel, y bajo Villa, a general.

Luchando, pillando, matando, amando y bebiendo, él y sus hombres son arrastrados en el paso del huracán que es la Revolución. Es su hora de triunfo. Pero pronto Carranza y Villa se dividen. Villa es vencido en Celaya y desde entonces Demetrio y sus hombres se retiran. Ellos toman su última resistencia en la misma sierra donde había gustado su primer triunfo. Su ejercito se desintegra y en el último combate, sus partidarios, fieles desde el comienzo, son aniquilados. Y Demetrio también muere (\*).

## II. El movimiento en "Los de abajo"

### 1. El movimiento geográfico

En la narración no se escribe en orden el itinerario que sigue Demetrio

Macías. Además hay algunas partes omitidas. A partir del contenido de la novela la ruta puede ponerse en claro. Unos soldados insultan a Demetrio e incendian su casa. Demetrio deja su casa de Limón. Huye a la sierra y allí con sus compañeros lucha contra los federales. Después se dirige al sur por el cañón de Juchipila.

-Señora, ¿Cómo se llama este ranchito? -preguntó el sargento.  
-Limón, -contestó hosca la mujer... (Mariano Azuela, "Los de abajo", Madrid, Ed. Cátedra, S.A., 1989, p.77)

Después de luchar desde Tepic hasta Durango, entra en Fresnillo y se encuentra con Natera.

...repasaba un itinerario para internarse en Durango...(Ibid., p.105)  
Demetrio llegó...a Fresnillo... El jefe zacatecano lo acogió cordialmente. -...la cuereada que han dado a los federales desde Tepic hasta Durango! (Ibid., p. 132)

Derrotado en la lucha contra los federales en Zacatecas, vuelve a Juchipila. Luego lucha de nuevo en Zacatecas y se lleva la victoria.

-Allí vienen ya los gorrudos -clamaron con azoro los vecinos de Fresnillo cuando supieron que el asalto de los revolucionarios a la plaza de Zacatecas... (Ibid., p.136)  
-¿Conque usted es el famoso Demetrio Macías que tanto se lució en Zacatecas? (Ibid., p.147)

Marcha a Moyahua por las montañas y entra en la ciudad. Después de tomar venganza, va hacia Jalisco por la orden. Pasando cerca de Limón, se dirige a Cuquío por Tepatitlán.

-¡A Moyahua, muchachos!... (Ibid., p.159)  
-¡A Jalisco, muchachos!... (Ibid., p.170)  
-¿Cuántas horas se hacen de aquí a Limón? -...son tres jornadas muy bien hechas,... (Ibid., p.176)  
...salieron rumbo a Tepatitlán. (Ibid., p.177)  
-Ahora sí, ya llegamos a Guadalajara chiquita... (Ibid., p.179)  
Iban llegando ya a Cuquío,... (Ibid., p.180)

Recibiendo la orden otra vez en Cuquío, va a Lagos de Moreno pasando por

Tepatitlán. Y desde Lagos de Moreno hasta Aguascalientes va en tren.

En Cuquío recibió Demetrio un propio, -Otra vez a Tepatitlán,  
... (ibid. p.181)  
...yo qué pitos voy a tocar a Aguascalientes? ...Llegaron a  
Lagos. (ibid.p.184)  
Las calles de Aguascalientes se habían convertido en basureros.  
(ibid. p.190)

Desde Aguascalientes regresa a Juchipila. Luego se dirige hacia Cuquío. Llega a la misma sierra donde obtuvo su primera victoria y termina la novela.

Asomó Juchipila a lo lejos,... (ibid. p.202)  
He recibido órdenes de regresar a detener una partida que  
viene por Cuquío,... (Ibid., p.204)  
Entraron a las calles de Juchipila... (Ibid., p.204)  
-En esta misma sierra -dice Demetrio-, ... les hice más de  
quinientas bajas a los federales... (Ibid.,p.208)

La ruta de Demetrio es la siguiente.

Limón → (la sierra)→ Tepic→ Durango→ Fresnillo→ Zacatecas  
→ Fresnillo→ Zacatecas→ Moyahua→ Tepatitlán → Cuquío →  
Tepatitlán → Lagos de Moreno→ Aguascalientes→ Juchipila→  
(la misma sierra)

Demetrio sale del punto de partida y vuelve al mismo punto de partida. El movimiento geográfico es circular.

Azuela sigue la ruta siguiente en su vida.

Lagos de Moreno → Guadalajara → Lagos de Moreno →  
Aguascalientes → Tepatitlán → Aguascalientes → Chihuahua  
→ Ciudad Juárez → El Paso → Guadalajara → la Ciudad de  
México

Azuela concibió y escribió el primer esbozo de la novela cuando se retiró de Tepatitlán a Aguascalientes por la sierra de Jalisco<sup>(5)</sup>. Y la escribió y publicó en El Paso, donde Cervantes escribe la carta a su amigo en el relato. Así en la obra aparecen los nombres de los lugares donde ha estado el autor. Puede decirse que la ruta de Azuela coincide bastante con la del protagonista, lo cual es natural porque el autor había experimentado la Revolución como villista.

## 2. El movimiento del tiempo

No está escrito claramente el tiempo que corre en esta narración, pero siguiendo la intriga, se aclara gradualmente. Después del primer triunfo, dicen así.

...los parientes y favoritos de Huerta abandonaban la capital rumbo a los puertos,... (Ibid., p.101)

...mataron al señor Madero... (Ibid., p.114)

Es decir, esta novela empieza en el momento después del asesinato de Madero, el 22 de febrero de 1913. Luego Torreón se entrega a Villa el 2 de abril del mismo año y la escena cambia al ataque de Zacatecas.

Pánfilo Natera reunía su gente en Fresnillo, ...(Ibid., p.112)

Pánfilo Natera iniciaba el avance de sus fuerzas sobre la plaza de Zacatecas. (Ibid., p.132)

...el asalto de los revolucionarios a la plaza de Zacatecas había sido un fracaso. (Ibid., p.136)

Zacatecas se toma el 24 de junio de 1914, y con el relato de ese momento, termina la Primera Parte. Puede considerarse que la Segunda Parte trata más o menos del tiempo desde la toma de Zacatecas hasta la toma de posesión de presidente provisional del cargo de Carranza el 20 de agosto de 1914.

-A dar su voto, mi general, para Presidente provisional de la República. (Ibid., p.184)

¡Ahora Villa contra Carranza! va a elegir un presidente provisional de la República... (Ibid., p.191)

Al principio de la Tercera Parte se ve la única fecha en este relato. Es la fecha de la carta de Cervantes, el 16 de mayo de 1915.

Los prisioneros pudieron entonces dar una detallada relación de la tremenda derrota de Villa en Celaya. ...Villa derrotado en Celaya por Obregón. Carranza triunfando por todas partes. (Ibid., p.198)

Se escribe la derrota de Villa en la batalla de Celaya desde el 4 hasta el 11 de abril de 1915 y la novela se acerca al fin.

Se acordaron de que hacía un año ya de la toma de Zacatecas.

(Ibid., p.205)

¡Casi dos años de ausencia! (Ibid., p.206)

El triunfo en Zacatecas de las fuerzas revolucionarias es fechado el 24 de junio de 1914, por eso se considera que el momento de la vuelta de Demetrio a su tierra es hacia junio de 1915. Vuelve a su casa después de la ausencia de casi dos años, por eso se considera que la salida de su casa sería hacia junio de 1913. En esta novela se cuentan los episodios que van desde el asesinato de Madero el 22 de febrero de 1913 hasta la derrota de los partidarios de Villa en la batalla de Celaya del 15 de abril de 1915 (6), aunque está abreviado en partes el paso de tiempo. Se ponen en orden más detalladamente del modo siguiente.

La Primera Parte: junio de 1913 - junio de 1914

La Segunda Parte: junio de 1914 - agosto de 1914

La Tercera Parte: mayo de 1915 - junio de 1915

En las últimas páginas se aclara mejor el tiempo del principio del relato.

Azuela participó en las acciones del partido revolucionario después del asesinato de Madero. En mayo de 1915 fue desde Lagos de Moreno hasta Aguascalientes con la tropa villista. En octubre de 1915 fue a El Paso. Estos dos años mencionados en este relato fueron el tiempo en que el autor fue más influido por la Revolución, y en el que la Revolución se movió más violentamente.

### 3. El movimiento psicológico

El movimiento psicológico de los protagonistas se ve en varias partes de la novela.

Demetrio no tiene conciencia política (7). Toma parte en las fuerzas revolucionarias por el motivo de vengar a don Mónico.

...¿Qué pasó con don Mónico? ... Una escupida en las barbas por entrometido, y pare usted de contar...Pues con eso ha habido para que me eche encima a la Federación. (Ibid., p.114)

Ante la propuesta de Cervantes expresa que no tiene deseo del ascenso.

-No quiero yo otra cosa, sino que me dejen en paz para volver

a mi casa. (Ibid., p.115)

Pero escuchando a Cervantes que le habla con mucho entusiasmo, Demetrio cambia su disposición poco a poco. Se ve el movimiento psicológico de Cervantes mismo. Primero se enrola por idealismo y ve chafados sus ideales por una realidad inexorable<sup>(8)</sup>. Se junta con el ejército de Demetrio y después de la derrota de Villa sale a El Paso.

-¿Qué, será bueno ir con Natera, curro? (Ibid., p.116)

...Desde hoy vamos a hacerlo ya de otro modo... (Ibid., p.117)

Al tomar venganza en don Mónico, puede reirse socarronamente y gozar el triunfo del momento. Pero cuando don Mónico pide clemencia en nombre de su mujer y sus hijos, Demetrio revive su propia tragedia y recuerda su propia familia, y ya no sabe qué hacer. No sabe a qué atenerse y en medio de su desconcierto, ya no puede encontrar satisfacción en el acto de venganza<sup>(9)</sup>.

Demetrio, con mano trémula, vuelve el revólver a la cintura. Una silueta dolorida ha pasado por su memoria. Una mujer con su hijo en los brazos, atravesando por las rocas de la sierra a medianoche y a la luz de la luna... Una casa ardiendo... (Ibid., pp. 162 y 163)

...de la casa de don Mónico se alzaban enormes lenguas de fuego, nadie comprendió el extraño proceder del general. (Ibid., p.164)

La acción es el contrapunto de la quema del hogar de Demetrio, la señal profana - e inconsciente - de la iniciación de un tiempo nuevo<sup>(10)</sup>.

Aquí el sentimiento de Demetrio vuelve al momento cuando salió de casa. Demetrio no puede comprender que él ande en la revolución no por don Mónico sino en armas contra el caciquismo que asola toda la nación, y que él sea ahora parte de un gran movimiento social<sup>(11)</sup>. Al presentarle Cervantes el oro y las joyas, no quiere aceptarlos.

...si yo no quería eso! (Ibid., p.165)

...nosotros tenemos ya lo suficiente para irnos a brillarla una temporada fuera del país -Demetrio meneó la cabeza negativamente- ... ¿Qué causa defenderíamos ahora? (Ibid., p.166)

-Déjelo todo para usted... De veras, curro... ¡Si viera que no le tengo amor al dinero! (Ibid., p.167)

Luego Demetrio se inquieta y gradualmente empieza a sentir tristeza.

-¡Yo no sé qué siento por acá que me da tanta tristeza! -dijo Demetrio. (Ibid., p.175)

<<A mí me va a suceder algo>>, pensó. (Ibid., p.176)

Y Demetrio, sin responderle, con los ojos muy abiertos, pedía más explicaciones, ... -¿Qué dice de eso, compañero? -interrogó Natera. ... -Se trata, a lo que parece, de seguir peleando. ... -Bien, ¿y de parte de quién se va a poner?

Demetrio, muy perplejo, ... -Mire, a mí no me haga preguntas, ... (Ibid., pp.191 y 192)

Demetrio estuvo muy triste, <<sin saber por qué, ni por qué sé yo>>... (Ibid., p.200)

Como no tiene control sobre los acontecimientos de su vida, no se inquieta mayormente cuando llegan <sup>(12)</sup>.

-¿Por qué pelean ya, Demetrio? Demetrio, las cejas muy juntas, toma distraído una piedrecita y la arroja al fondo del cañón, ... y dice: -Mira esa piedra cómo ya no se para ... (Ibid., p. 207)

Respuesta de una amargura fatalista insondable <sup>(13)</sup>. Nunca ve más allá del presente inmediato, pero su rasgo más positivo, aparte de su ciego valor, es su pasión por la tierra, y su superioridad sobre las tropas federales se basa en su profundo conocimiento del terreno <sup>(14)</sup>. Su corazón se dirige al terreno y así puede decirse que el movimiento psicológico es circular.

Los guerrilleros que rodean a Demetrio no se han lanzado a la Revolución por principios, sino que han sido empujados por motivos y peripecias personales <sup>(15)</sup>. Dejando su casa le acompañan a Demetrio. Hay bastantes militares ex-federales. La gente de Demetrio también tiene el mismo sentimiento.

-Porque lo que yo no podré hacerme entrar en la cabeza ... es eso de que tengamos que seguir peleando ... Porque si uno trae un fusil en las manos y las cartucheras llenas de tiros, seguramente que es para pelear. ¿Contra quién? ¿En favor de quiénes? ¡Eso nunca le ha importado a nadie! (Ibid., pp.194 y 195)

-¿Villa?... ¿Obregón?... ¿Carranza? ... ¿Qué se me da a mí?... ¡Amo la Revolución ... porque es Revolución!... (Ibid., p.198)

Luchan ciegamente esos hombres que han abandonado a sus mujeres y a sus hijos, que a veces recuerdan las alegrías del hogar, pero sólo para seguir marchando, porque sus armas están cargadas y hay muchas mujeres y guitarras en el pueblo siguiente, y de todos modos, no saben cómo dejar de luchar <sup>(16)</sup>.

Demetrio y sus compañeros hacen la revolución luchando ciegamente sin saber exactamente por qué <sup>(17)</sup>. El hecho de que hombres como Demetrio no supieran por qué causa estaban luchando, no es una condena de la Revolución; es más bien un reflejo de su esencia, y tales hombres eran revolucionarios más auténticos que los que pudieran explicar una ideología <sup>(18)</sup>. El corrido fue precisamente un índice del corazón del pueblo <sup>(19)</sup>.

Demetrio lucha primero para la venganza, y luego para la Revolución. Pero no entiende para qué está luchando y lucha sólo por luchar. El sentimiento empieza a moverse por un motivo, marcha hacia diferente dirección y se mueve por inercia, sin pararse de ninguna manera. Es como el movimiento de la piedra que comienza a moverse por un motivo y va cayendo al fondo del cañón. El movimiento psicológico es circular y está acompañado de la inercia.

#### 4. El movimiento de las personas y las cosas

Son frecuentes las entradas y salidas de los soldados del ejército de Demetrio. Al salir de casa, Demetrio manda a su mujer que vaya a la casa de su padre, y huye solo a la sierra. Allí lucha contra los federales con sus veinticinco compañeros y pierde dos.

...durmieron los veiticinco hombres de Demetrio Macías,...  
(Ibid., p.83)

Faltaron dos:... (Ibid., p.87)

Además de Cervantes y las mujeres, muchos ex-federales entran en su ejército. Aumentándose el número de soldados, se ha elevado a cien cuando Demetrio se encuentra con Natera en Fresnillo.

Demetrio llegó con cien hombres a Fresnillo... (Ibid., p.132)

Pero unos han sido expulsados, otros han salido por voluntad propia y otros han perdido su vida. Antes del último combate huyen los soldados convocados. Caen

los compañeros que le han seguido desde el principio, y al fin se queda solo Demetrío. Esta novela empieza y termina con una persona.

Demetrio y sus hombres se mueven en grupo. La tropa se mueve destruyendo sin saber qué están creando, ni aun si están creando algo <sup>(20)</sup>. Las mujeres también se juntan con la tropa. Marchan con los soldados, cocinan y pillan para ellos, luchan junto a ellos, y sufren y se corren una juerga con ellos <sup>(21)</sup>. Se ve el movimiento de masa de hombres y mujeres.

La crueldad y la juerga también son movimientos tal vez desagradables, pero son movimientos que apartan de la dominación y del estancamiento <sup>(22)</sup>. El oportunismo de las personas como Cervantes y la inhumanidad de los otros hacen a Solís, un conocido de Cervantes, considerar todo el movimiento una escena desagradable <sup>(23)</sup>.

Se describe también el movimiento de los federales y del pueblo implicado en la guerra.

...se destacó la primera silueta de un soldado ... Y tras él aparecieron otros, y otros diez, y otros cien; pero todos en breve se perdían en las sombras. (Ibid., p.83)

Veintiún hombres dispararon a un tiempo, y otros tantos federales cayeron de sus caballos. ... y otros veintiún hombres rodaron... (Ibid., p.84)

Un federal cayó en las mismas aguas, e indefectiblemente siguieron cayendo uno a uno a cada nuevo disparo. ... ascendían intactos diez o veinte a la otra vertiente. (Ibid., p.86)

Muchos federales fugitivos subían huyendo... (Ibid., p.143)

... los carros colmados de gente que escapaba a todo vapor. (Ibid., p.144)

Las familias salían con precipitación rumbo al Sur; los trenes iban colmados de gente; ... muchos, sobrecogidos de pánico, marchaban a pie con sus equipajes a cuestas. (Ibid., p.112)

Se mueven no solamente las personas sino también las cosas. Un ejemplo del movimiento de las cosas es el tren. El autor mismo fue desde Aguascalientes hasta Chihuahua en tren. Los trenes tienen un papel especial. Transportan a las tropas, y a veces, a familias enteras en la sociedad que apenas estaba en movimiento. El tren mismo, por su importancia del movimiento, se hace un aliado <sup>(24)</sup>. Otro ejemplo es la máquina de escribir. En el pillaje, un soldado lleva una máquina de escribir. Cansado de llevarla, la vende a otro. Así la máquina de escribir, haciéndose más y más carga, pasa de mano en mano, siendo su

precio cada vez más bajo. Su último dueño la compra a veinticinco centavos, solamente para arrojarla luego contra las piedras y verla romperse <sup>(25)</sup>.

Entrando y saliendo las personas, el número de su ejército cambia. Al principio es uno, y luego muchos, y al fin, de nuevo, uno. La tropa se mueve en masa de hombres y mujeres, a veces marcha, y a veces pilla y se juerguea. Se ven el movimiento del pueblo y el de los soldados. El tren y la máquina expresan simbólicamente el movimiento. Así se describe el movimiento de las personas y las cosas en varias escenas de esta obra.

## 5. El movimiento en el estilo

Azuela estructura su obra en tres partes, que bien podrían llamarse actos. La acción progresa consistentemente por medio de rápidas escenas <sup>(26)</sup>. En las primeras páginas, el discurso narrativo presenta un enunciado de acción: la irrupción violenta de los militares en el hogar de Demetrio <sup>(27)</sup>. El héroe, separado de la mujer y del hogar inicia su camino. Después de muchas horas de ascenso, comienza el descenso <sup>(28)</sup>. En la tercera parte, se describe la confusión de movimiento, los desplazamiento sin sentido, las idas y venidas sin objeto <sup>(29)</sup>. Es el epílogo resignado del héroe, el camino de regreso a ninguna parte <sup>(30)</sup>. Azuela desarrolla la intriga rápidamente con destreza. Y con rapidez invita al lector a compartir la experiencia <sup>(31)</sup>.

Es magnífica la descripción de la naturaleza que el autor coloca en el relato. En esta obra, la naturaleza sirve más bien para contrastar la situación caótica y la infelicidad del hombre con la indiferencia, serenidad y lirismo de la naturaleza <sup>(32)</sup>. La naturaleza está quieta, pero su descripción sugiere el movimiento siguiente. La naturaleza quieta hace el efecto de destacar más el movimiento.

La descripción de Azuela no es larga nunca, y siempre es sugerente <sup>(33)</sup>. Cuenta el relato, lo suspende, y lo muda <sup>(34)</sup>. Tampoco tiene argumentos intrincados con detalles complicados, pero el movimiento del relato es claro. Deja los episodios sin resolver, pero los lectores saben exactamente lo que está pasando. El ladrido del perro de Demetrio señala la venida de los federales. También significa el cambio dramático en la vida de Demetrio, y eso significa el terror, la desesperación y la soledad <sup>(35)</sup>. La técnica narrativa de Azuela contribuye notablemente a la sensación de movimiento. Su omisión

lleva adelante el relato con expectativa, creando un mundo de movimiento más perfecto, alrededor de los episodios y entre ellos <sup>(36)</sup>. El paisaje desfila con velocidad de cinta cinematográfica <sup>(37)</sup>. Los personajes se van pintando a sí mismos con su actuación. Su técnica novelística debe mucho a Zola en el determinismo y en la maestría para pintar el movimiento de las masas. La acción también es rápida y breve como cinta cinematográfica. El diálogo es rápido, lleno de sugerencia psicológica y de realismo. El diálogo es mucho más abundante que las descripciones <sup>(38)</sup>. Destaca un armonioso equilibrio entre el diálogo y las descripciones <sup>(39)</sup>. Demetrio ha sido tratado, como toda la novela, en forma casi periodística, sin ningún desarrollo interno. De no ser por el tono patético que adquiere en ciertos momentos, Demetrio podría ser el protagonista de un reportaje de aventuras <sup>(40)</sup>. Azuela no tenía que empujar una enorme masa de detalles. Usó, pues, y con eficacia, vigorosos esquemas novelísticos, diálogos dialectales, contrastes entre las inquietudes humanas y la belleza del paisaje, recursos impresionistas <sup>(41)</sup>. Prefirió la técnica de selección que sugería más que lo que las palabras podrían expresar <sup>(42)</sup>.

El atractivo de esta obra consiste en su estilo <sup>(43)</sup>. También podría decirse que un mérito de la obra es el estilo y la prosa, en los que sobresalen el dinamismo exterior de la acción y los acontecimientos. El estilo es desnudo, áspero a veces, escueto, abrupto, pero sencillo y lleno de precisión <sup>(44)</sup>. Es seco, latigueante casi telegráfico, apremiado por lo que debe reflejar <sup>(45)</sup>, fragmentado, entrecortado, sobrio, terso, impresionista para aumentar la tensión dramática del relato <sup>(46)</sup>. Así el estilo es rápido y viril, pero a veces poético y suave, y en toda instancia está conforme perfectamente con el tono y el carácter del relato <sup>(47)</sup>.

Esta novela se desenvuelve como una sucesión de cuadros breves y penetrantes, escritos en un estilo conciso y vigoroso <sup>(48)</sup>. De este modo el movimiento se expresa claramente.

### Conclusión

En esta obra se cuentan los episodios desde el asesinato de Madero hasta la derrota de Villa en Celaya. El tiempo que transcurre en esta obra es más o menos esos dos años.

En los últimos capítulos Demetrio y sus hombres morirán en el mismo sitio,

aunque en posición inversa, donde comenzaron su lucha, en los capítulos primeros <sup>(49)</sup> . Aquí el círculo geográfico se cierra.

Demetrio entra en la Revolución como venganza. En el acto de venganza, recuerda a su mujer y a su hijo. En una escena anterior, aspira a volver a su tierra. Tiene siempre la pasión por la tierra. Aquí se ve un movimiento circular.

La figura del héroe se define en toda su trágica ignorancia. Cogidos en la fuerza del huracán revolucionario, sin poder volver atrás o mirar al futuro, los de abajo, tienen sólo el caos del presente. Ni aun la muerte podría tentarlos con promesas de reposo. Como no tienen conciencia de la magnitud de su tragedia, no pueden sentir el deseo de eludirla buscando la muerte <sup>(50)</sup> . Al círculo del movimiento psicológico lo acompaña la fuerza de inercia. Precisamente es el movimiento de una piedra que cae rodando al fondo del cañón.

La Revolución, en los de abajo, existe en dos niveles. Es una acción social perceptible que se puede discutir en términos de cómo actúan los hombres y de qué esperan como resultado de lo que hacen. Pero en otro nivel, es el movimiento de un pueblo en que los individuos participan, no porque saben qué están haciendo, sino porque no pueden resistir a la fuerza que los pone en movimiento <sup>(51)</sup> .

Al final de la novela, el círculo se va cerrando cada vez más. Al reencontrar a la mujer y al hijo, Demetrio se asombra del envejecimiento de la mujer, en menos de dos años. Este avejentamiento de la figura de ella es reflejo de la propia vejez prematura y del cansancio moral del hombre. Sin embargo, hay un estremecimiento, un vuelco en el corazón del héroe: al reparar en la reproducción en el hijo de las mismas líneas de acero de su rostro y el brillo flamante de sus ojos. El ciclo está a punto de cerrarse, pero esa vida del hijo, físicamente reproducción fiel, apenas comienza <sup>(52)</sup> . Ese hijo y la concepción cíclica de la existencia, conforman una esperanza en el porvenir <sup>(53)</sup> . El círculo está casi cerrado, pero no completamente. Azuela no nos dice que Demetrio muere.

Demetrio Macías, con los ojos fijos para siempre, sigue apuntando con el cañón de su fusil... (Ibid., p. 209)

Podría decirse que el círculo está cerrado en el primer nivel, pero en el segundo, no. Si está el silencio de muerte en un nivel, en otro nivel está el movimiento sin fin <sup>(54)</sup> .

La novela empieza y termina con Demetrio, ya que es él quien representa la fuerza y la debilidad del movimiento<sup>(55)</sup>. Se mueven su tropa, los federales, el pueblo y las cosas. La juerga y la inhumanidad también son movimientos. Entre el movimiento geográfico y psicológico, se colocan las descripciones de varios movimientos, con las descripciones sugerentes de la naturaleza. Azuela describió claramente todos los movimientos con el desarrollo rápido del relato y el estilo entrecortado y viril, sobreponiendo su mismo movimiento.

La revolución es el huracán,... (Ibid., p.135)

dice Solís. La Revolución también se compara a un terremoto que ha sacudido a todas las clases de la sociedad mexicana, o a un ciclón sin presagio ni guía que ha sacudido todas las partes de la estructura social de México, hasta su raíz<sup>(57)</sup>. La Revolución es el movimiento de los años de pasión y de matanza<sup>(58)</sup>. La Revolución tuvo necesariamente que estallar. Es el movimiento establecido.

De una manera amplia, puede decirse que el protagonista de esta novela es la Revolución misma<sup>(59)</sup>. Es indiscutible que "Los de abajo" es la novela revolucionaria. Y puede decirse que es la novela de movimiento.

#### NOTAS Y BIBLIOGRAFIA

- (1) S. Brushwood, John, México in its novel, Texas, University of Texas Press, 1970, p.178.
- (2) Ibidem, p.179.
- (3) Ibidem.
- (4) Torres - Ríoaseco, Arturo, Nueva Historia de la Gran Literatura Iberoamericana, Buenos Aires, Emenece editores, 1964, p.188.
- (5) Azuela, Mariano, Los de abajo, eds. E. Englekirk, John y B. Kiddle, Laurence, New York, Appleton Century Crofts, Inc., 1939, p.xi.
- (6) Anderson Imberto, Enrique y Florit, Eugenio, Literatura Hispanoamericana, New York, Rinehart and Winston, Inc., 1966, p.624
- (7) Anderson Imbert, Enrique, Historia de la literatura hispanoamericana - I. La colonia cien años de república, México, Fondo de Cultura Económica, 1965, p. 417.
- (8) Sánchez, Luis Alberto, Escritores representativos de América - segunda serie, s.l., Editorial Gredos, s.f., p.192.
- (9) B. Eyzaguirre, Luis, El héroe en la novela hispano-americana del siglo XX, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1973, p.104.
- (10) Azuela, Mariano, Los de abajo, ed. Portal, Marta, Madrid, Ediciones Cátedra, S.A., 1989, p.53.
- (11) B. Eyzaguirre, Luis, op. cit., p.105.

- (12) Ibidem, p.106.
- (13) Sánchez, Luis Alberto, op. cit., p.192.
- (14) Franco, Jean, Historia literatura hispanoamericana -A partir de la independencia, trans. Pujol, Carlos, Barcelona, Editorial Ariel, 1975, p.218.
- (15) Anderson Imbert, Enrique, op. cit., p.417.
- (16) B. Adams, Mcholson, et al., Hispanoamérica en su literatura - An introduction to the masterpieces of Spanish America from the colonial period to the present day, New York, W. W. Norton & Company Inc., 1965, p.227.
- (17) Torres - Ríoaseco, Arturo, op. cit., p.189.
- (18) S. Brushwood, John, op. cit., p.180.
- (19) Azuela, Mariano, Los de abajo, eds. E. Englekirk, John y B. Kiddle, Laurence, op. cit., p.xi.
- (20) S. Brushwood, John, op. cit., p.181.
- (21) Ibidem, p.180.
- (22) Ibidem, p.181.
- (23) Ibidem, p.180.
- (24) Ibidem.
- (25) Ibidem, p.181.
- (26) B. Eyzaguirre, Luis, op. cit., p.103.
- (27) Azuela, Mariano, Los de abajo, ed. Portal, Marta, op. cit., p.47.
- (28) Ibidem, p.48.
- (29) Ibidem, p.60.
- (30) Ibidem, p.55.
- (31) B. Eyzaguirre, Luis, op. cit., p.107.
- (32) Ibidem, p.110.
- (33) S. Brushwood, John, op. cit., p.179.
- (34) Ibidem, p.181.
- (35) Ibidem, p.179.
- (36) Ibidem, p.181.
- (37) Sánchez, Luis Alberto, op. cit., p.192.
- (38) Gómez - Gil, Orlando, Historia Crítica de la Literatura Hispanoamericana -Desde los orígenes hasta el momento actual, U.S.A., Holt, Rinehart and Winston, Inc., 1968, p.597.
- (39) B. Eyzaguirre, Luis, op. cit., p.102.
- (40) Editorial Universitaria, La novela hispano-americana- Colección Letras de América, ed. Loveluck, Juan, Chile, 1972, p.126.
- (41) Anderson Imbert, Enrique, op. cit., p.417.
- (42) S. Brushwood, John, op. cit., p.179.
- (43) Sánchez, Luis Alberto, op. cit., p.191.
- (44) Gómez - Gil, Orlando, op. cit., p.597.
- (45) Sánchez, Luis Alberto, op. cit., p.192 y p.193.
- (46) Gómez - Gil, Orlando, op. cit., p.597.
- (47) Azuela, Mariano, Los de abajo, eds. E. Englekirk, John y B. Kiddle, Laurence, op. cit., p.xxii.

- (48) Henríquez Ureña, Pedro, Las Corrientes Literarias en la América Hispánica, México, Fondo de Cultura Económica, 1964, p.193.
- (49) Anderson Imbert, Enrique; op. cit., p.418.
- (50) B. Eyzaguirre, Luis, op. cit., p.106.
- (51) S. Brushwood, John, op. cit., p.180.
- (52) Azuela, Mariano, Los de abajo, ed. Portal, Marta, op. cit. p.56.
- (53) Ibidem, p.60.
- (54) S. Brushwood, John, op. cit., p.181.
- (55) Ibidem.
- (56) Franco, Jean, op. cit., p.218.
- (57) S. Brushwood, John, op. cit., p.180.
- (58) Azuela, Mariano, Los de abajo, eds. E. Englekirk, John y B. Kiddle, Laurence, op. cit., p.xxxix.
- (59) S. Brushwood, John, op. cit., p.179.